

# La terminología jurídica desde la neurociencia: cognados y falsos cognados

Las palabras nos ayudan a aprender y adquirir conceptos. Sin embargo, es nuestra necesidad de expresar ideas y emociones la que impulsa a la mente a reutilizar o crear términos que podemos dotar de nuevos significados o, incluso, usar de manera metafórica según lo precisemos. ¿Cómo generamos estos conceptos?

| Por la traductora pública **María Laura Fuentes**, integrante de la Comisión de Relaciones Universitarias, Investigación y Docencia y de la Comisión de Difusión y Relaciones Institucionales e Internacionales

**E**xiste una relación muy próxima entre nuestros pensamientos y el lenguaje. De hecho, tan cercana es esta dependencia que reconocidos científicos y lingüistas han comenzado a sostener hace ya cierto tiempo que la capacidad de aprendizaje cognitivo propia de las personas se transmite genéticamente. El profesor Noam Chomsky, por ejemplo, ha explicado más de una vez que las capacidades lingüísticas y cognitivas son uniformes entre todos los seres humanos, y atribuye las diferencias a causas puramente superficiales. Así, un niño pequeño es capaz de desarrollar un marco lingüístico base para construir no solo la estructura de su primera lengua, sino también la de lenguas extranjeras. La capacidad de desarrollar, aprender y utilizar los idiomas es parte de nuestro propio patrimonio genético. Podemos visualizar mejor esta afirmación si consideramos el siguiente caso: un niño nacido en China y criado en la Argentina, por ejemplo, aprenderá a hablar castellano de igual manera que cualquier otro niño argentino o de otra nacionalidad criado en las mismas condiciones en nuestro país.

Estos mecanismos cognitivos dependen de conexiones neurales que se desarrollan con altísima complejidad en el cerebro. Para comunicarnos con los demás, la mente está dotada de facultades que nos permiten procesar información y asignar representaciones a nuestras locuciones. Dicho de otro modo, generamos representaciones mentales tanto de palabras y sonidos como de imágenes y conceptos que utilizamos en nuestros discursos para expresarnos. El profesor Henry Widdowson ha compartido el siguiente mensaje en innumerables oportunidades: «El discurso es tan propio y únicamente humano que nos distingue de otros animales de manera clara, evidente y contundente; nuestra especie bien podría denominarse —entonces— *homo loquens* más que *homo sapiens*». Por lo tanto, el lenguaje representa una pieza central en nuestras vidas, que nos acompaña a lo largo de las generaciones y desempeña una función de suma importancia en nuestra cognición humana.

### Ser competentes en una lengua implica no solo saber sus formas, sino también cómo funciona

Tanto los cognados como los falsos cognados, también conocidos como *falsos amigos* por su locución en francés, *faux amis*, son estímulos visuales que alcanzan la mente traductora y están fuertemente anclados a representaciones semánticas. Nuestra competencia como profesionales de la lengua también depende de cómo abordamos estos términos en su recepción y producción.

Si bien no existe una definición unánimemente aceptada del concepto *cognado*, la mayor cantidad de clasificaciones y tipologías concuerdan en que se trata de palabras en una lengua que guardan similitud de formas y significados con vocablos en otras al compartir etimologías y usos. Por ejemplo, muchos de nosotros somos testigos en primera persona de la fuerte y frecuente aparición de cognados entre el español y el inglés. Si bien la primera es una lengua romance y la segunda pertenece al grupo de lenguas germánicas, ambas provienen de una misma familia: la indoeuropea. De esta manera, el español y el inglés comparten cierta cantidad de vocablos en terminología jurídica a través de coincidencias completas

## María Laura Fuentes

Traductora pública de inglés, docente de la Universidad Argentina de la Empresa y especialista en programas estratégicos de neuroeducación y desarrollo socioemocional académico en ámbitos universitarios.



o diferencias sutiles en algunos de los sufijos. Algunos ejemplos que se pueden mencionar son los siguientes:

*original* [-al] → *original* [-al]

*honour/honor* [-our/-or] → *honor* [-or]

*invasion* [-sion] → *invasión* [-sión]

*constitute* [-ute] → *constituir* [-uir]

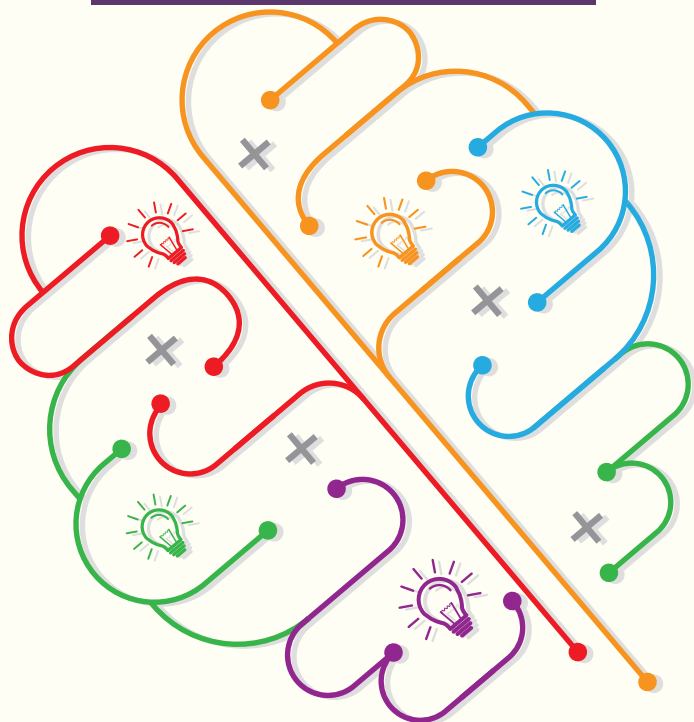
*theorise/theorize* [-ise/-ize] → *teorizar* [-izar]

*produce* [-duce] → *producir* [-ducir]

En cambio, los falsos cognados muestran similitud o igualdad en la forma, pero sus significados no concuerdan. Este hecho responde a una de las siguientes posibilidades: 1) vocablos con orígenes en común, que fueron evolucionando en ambas lenguas de manera diferente a lo largo del tiempo; 2) palabras sin orígenes en común, es decir, con etimologías distintas desde un principio. En el inglés y el español jurídicos, podemos mencionar los siguientes ejemplos, solo a modo ilustrativo:

Término en inglés	Falso cognado	Término correcto
<i>damages</i>	<i>daños</i>	<i>indemnización por daños y perjuicios</i>
<i>enter into</i>	<i>entrar</i>	<i>suscribir</i>
<i>execute</i>	<i>ejecutar</i>	<i>celebrar, suscribir</i>
<i>incorporated</i>	<i>incorporada</i>	<i>constituida</i>
<i>material</i>	<i>material</i>	<i>significativo</i>
<i>termination</i>	<i>terminación</i>	<i>extinción, resolución</i>

La terminología jurídica  
desde la neurociencia:  
cognados y falsos cognados



### Mecanismos cognitivos y lingüísticos frente a los cognados y falsos cognados

La aparición de cognados en encargos de traducción favorece el desarrollo de nuestro procesamiento de predicción lingüística. Gracias a los mecanismos cognitivos de asociación y transferencia, el cerebro humano es capaz de identificar estos vocablos en contextos específicos debido a la fuerte correlación entre ambas lenguas. De hecho, tenemos la capacidad de reconocer cognados en la segunda lengua incluso si nunca antes hemos leído o utilizado esas palabras. A través de mecanismos asociativos, generamos representaciones mentales y asignamos «etiquetas verbales» a los cognados. Cuando nos topamos con uno de estos vocablos en una segunda lengua, el cerebro automáticamente tiende a asociarlo con el significado que ya conocemos desde nuestra primera lengua, ¿pero qué pasaría si la palabra fuera un *faux ami*?

Los falsos cognados pueden generar pistas engañosas para los traductores, ya que el estímulo gráfico es uno solo, pero los significados que pueden desprenderse de la palabra son varios y diversos según el contexto. La entrada lingüística alcanza el cerebro a través del sentido de la vista en los traductores o, principalmente, del oído en los intérpretes. Sin embargo, nuestra producción lingüística requerirá de dos mecanismos cognitivos fundamentales: recursos atencionales específicos y asociaciones terminológicas nuevas. Ante situaciones donde debemos resolver por primera vez los problemas que nos presentan los falsos cognados, nuestra atención

selectiva resulta de suma importancia. Debemos inhibir nuestro foco hacia ciertos estímulos mientras atendemos a otros para seleccionar, de entre varias posibilidades, la información relevante que elegimos procesar o el esquema de acción que decidimos producir. La mente inhibirá el impulso automático de generar una «etiqueta verbal» como si estuviera frente a un cognado y se prestará a generar nuevas conexiones para que las nuevas representaciones tengan sincronía con el contexto y la situación en los que se desempeña el traductor.

### El valor del contexto y el bagaje de conocimiento

Retener en la memoria listas de falsos cognados que no tienen para nosotros asociación alguna con la realidad difícilmente nos resulte de ayuda a la hora de traducir. En cambio, cuando enlazamos el vocabulario con experiencias prácticas en contextos reales, aumentamos exponencialmente las probabilidades de recordar las palabras, ya que transformamos los estímulos en representaciones mentales útiles y concretas, y se facilitan las tres etapas propias de la memoria: codificación inicial del falso cognado, almacenamiento a través de asociaciones contextuales y evocación final al abordar un contexto igual o similar.

Vemos, entonces, cómo la referencia contextual es fundamental en la construcción del significado. Dentro de las representaciones que formamos, se asume que la relacionada con sustantivos abstractos como *honor*, *valor* y *justicia*, por ejemplo, está especial y altamente determinada por el contexto del propio hablante. En los bilingües esta estructura puede ser —y, de hecho, es— completamente diferente.

En el caso de abordar falsos cognados es necesario, entonces, posibilitar la generación de nuevas asociaciones contextuales. Un bagaje de conocimiento de calidad y enriquecido de manera permanente será un campo fértil y necesario para que la mente bilingüe pueda realizar estas nuevas conexiones. Algunos de los factores indispensables para producir nuestra riqueza de conocimientos son la educación formal de excelencia, la capacitación profesional continua y las experiencias de trabajo en el campo. La teoría y la práctica que conformen nuestro perfil permitirán a la mente dar lugar a los mecanismos cognitivos necesarios que nos demande la situación hacia una acertada producción lingüística con sello profesional. ■